

El Periodo Asirio: Conflicto y Victoria (1-39)

Discursos y Profecías Centradas en Jerusalén y en Judá (1-12)

CAPÍTULO 10

La Utilidad y la Perdición de Asiria

¡La Visitación y la Desolación!

1-2 La profecía de estos versículos está dirigida en contra de los jueces y de los procuradores injustos que no sirven a la causa del derecho sino su propia codicia malvada. Las primeras tres de las cuatro estrofas de juicio de Isaías fueron dirigidas directamente contra Samaria y contra el reino del norte; la restante es contra los gobernadores de Jerusalén. Los pecadores y sus pecados fueron primero descritos: **¡Ay de los que dictan leyes injustas, y prescriben tiranía.** Los jueces emiten decretos opresivos y entonces los ponen en escritos totalmente injustos. El ay es seguido por una señalización del doble efecto sobre el pueblo: los jueces malvados (1) **para apartar del juicio a los pobres**, no permitiéndoles una oportunidad en las cortes donde la justicia debería ser establecida, y (2) **y para quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo**, no solo rechazándoles el derecho a la corte, sino robando a los pobres deliberadamente de lo poco que tienen. El pobre y el necesitado son la víctima en especial de los jueces deshonestos y poderosos; pero para enriquecerse ellos mismos van aún más adelante en sus vilezas, **para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos!** Aquellos que están indefensos, totalmente dependientes de la imparcialidad de los jueces, son sus víctimas escogidas. Esto lleva a estos hombres perversos bajo la maldición de Dios, puesto que Él desde hace mucho tiempo dijo: "Maldito el que pervirtiere el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén" (Deut 27:19). Esta maldición está por venir, porque el juicio de todas las cortes debería ser ejecutada con rectitud (Lev 19:15).

3 Isaías plantea ahora tres preguntas que deberán despertar pensamientos más serios: Primero, **¿Y qué haréis en el día del castigo? ¿A quién os acogeréis para que os ayude, cuando venga de lejos el asolamiento?** Aunque si bien un tiempo o día de visitación podría ser uno de misericordia, el termino es casi siempre usado en el Viejo Testamento para denotar un día de juicio y de calamidad. El profeta aleja aquí cualquier pregunta acerca de su significado, porque él describe el día de la visitación como **cuando venga de lejos el asolamiento.** Aunque si bien Isaías no menciona aquí el nombre de la nación que vendría de lejos, en la siguiente sección Jehová da a conocer que es la terrible nación de Asiria. Una segunda pregunta es planteada, **¿A quién os acogeréis?** El pueblo había rechazado a Jehová la única ayuda verdadera, y Él, como resultado, traerá a los asirios sobre ellos. Entonces serán dejados en una condición indefensa, desesperada. Esto trae la última pregunta, **¿En dónde dejaréis vuestra gloria?** ¿A quién encomendará su protección? La gloria del pueblo era su posición política, que perderían, y su riqueza, que sería llevada lejos como botín por la nación conquistadora a su propia tierra. Allí no habría lugar en donde encomendarlo para protección.

4 ¿Cuál debería ser el fin de los mismos jueces? Serían puestos en celdas y ya sea que fueran doblegados se desfallecerían cayendo a los pies de otros prisioneros. O por medio del desfallecimiento podrían caer a los pies de otros prisioneros en un viaje largo y difícil a la tierra extranjera. O podrían aun caer muertos en medio de la batalla, llegando a estar cubiertos con otros muertos en el conflicto. Puesto que ninguno de estos juicios vendría en forma repentina, es pronunciado un dicho notable para el tiempo final: ***Ni con esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.*** Que fin tan terrible para un pueblo que había tenido todas las bendiciones y las garantías de la vida del Dios grande y poderoso al que pertenecieron. Pero habían desechado y rechazado todo esto, y por medio de su conducta habían respondido al juicio que ahora recibirían.

Asiria: La Vara de Jehová (vv. 5-11)

El pueblo rechazó volverse a Jehová, y continuó en su rebelión contra Él; entonces, Su mano aún estaba contra ellos. El asirio que sería traído por Dios desde lejos es declarado ahora para ser el instrumento de la ira divina. Esta palabra del profeta hace claro el uso de Jehová de naciones paganas para cumplir Su propósito. Él levanta naciones, las usa, y entonces las destruye. No sólo usó a Asiria en contra de Efraín y de Judá en ese tiempo, sino que más tarde el levantó a Babilonia para destruir a Asiria y para llevar a Judá a la cautividad (**Hab 1:5-11**). Después levantó a los Medos en contra de Babilonia, para ser Su flecha (**Isa 13:17; 44:28-45:7; Jer 51:11,28**). Cuando los Medos estaban cumpliendo con Su propósito, el traería a Alejandro de Macedonia contra el poder Medo-Persa para destruirlo (**Dan 8**). Y de esta manera la providencia de Dios trabajó entre las naciones paganas para preparar el camino de Su reino espiritual y la consumación final de Su propósito eterno.

La venida del Mesías no ha sido olvidada por el profeta; los juicios en **9:8-10:34** forman un bloque que se ajusta al modelo mesiánico de los **capítulos 7-12**. Israel y Judá habían hecho lo necesario para que el pueblo no estuviera listo para Su venida. La maldad sería juzgada por el Señor, y las naciones paganas deberían ser destruidas antes de que viniera el reino espiritual. Sobre la ruina de las potencias mundiales, resumida en el Imperio Asirio, se levantaría el gran poder de Emanuel, el Hijo de Dios y el Hijo de David. Dios estaría con Su pueblo en la poderosa raíz de Isaí (**capítulo 11**).

5 Así como el profeta había pronunciado ayes sobre Judá (**capítulo 5**), sobre él mismo (**6:5**), y sobre los jueces injustos de la tierra (**10:1**), así ahora pronuncia un ay sobre la nación Asiria que sería usada por Jehová contra Israel y contra Judá, ***Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira.*** Puesto que la nación está siendo personificada, ningún rey está en la mente del profeta; el espíritu y el carácter de todo del pueblo están ante él. Asiria es la vara en la mano de Jehová para ser empleada en contra de Su propio pueblo. En este momento, la indignación de Jehová está en la mano de los Asirios para ser ejercida en contra de Judá.

6 El mismo Jehová enviará a la potencia Asiria en contra de ***una nación pérfida***, una nación que está contaminada por la idolatría y por la maldad y rehúsa distinguir entre lo santo y lo inmundo, lo bueno y lo malo. ***Sobre el pueblo de mi ira***, el propio pueblo de Jehová, ***le enviaré.***

Asiria recibe el encargo de Jehová **para que quite despojos, y arrebate presa**. El llevar adelante el botín de la conquista será por la dirección y por la voluntad de Dios, que determina quien deberá ser el conquistador. Asiria es encargado **para ser hollado** (Judá) **como lodo de las calles**. Para la generación moderna, acostumbrada a las calles y a las carreteras pavimentadas y que pocas veces se aventura a las carreteras secundarias, esto podría no significar mucho; pero para la generación antigua que recuerda lo que era pisar a través de calles lodosas, fangosas y enturbiadas, el cuadro es en verdad significativo. En semejanza a un pantano de suciedad y de limo, el pueblo sería pisoteado.

7 No era la intención de los Asirios servir al propósito de Dios, porque el Señor dice, **Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigar y cortar naciones no pocas** - cortarlas en cantidad. ¿Cómo podrá armonizar la declaración del profeta con el alarde soberbio de Rabsaces, "¿Acaso he venido yo ahora sin Jehová a este lugar [a Jerusalén], para destruirlo? Jehová me ha dicho: Sube a esta tierra, y destrúyela" (**2 Rey 18:25**). Es muy dudoso que Senaquerib haya recibido un mensaje de Jehová por sueños o por alguna otra forma. Es más probable que habiendo oído las profecías de los profetas de Judea de que Asiria vendría contra la tierra, estaba aprovechándose de estas profecías para asustar al pueblo. Por esto Isaías dice claramente que el Asirio no pensaba que estaba siendo usado por el Señor. En ese momento, sin embargo, Dios estaba usándolo como el instrumento de juicio debido a que existía en el corazón del Asirio conquistar y gobernar al mundo.

8-9 La jactancia Asiria de que sus príncipes son todos reyes, y no había duda de que los había reyes de muchos pueblos conquistados por su ejército, servían como sus comandantes militares. Probablemente enseñó que por medio de la comparación de sus líderes militares, Asiria era tan superior a otros países que los reyes son capitanes militares ordinarios. Habiendo alardeado de la superioridad de sus líderes, él continúa jactándose de sus conquistas y de sus logros. Enumera seis países conquistados, iniciando en el norte y moviéndose hacia el sur, siempre acercándose a Judá y a Jerusalén. **¿No es Calno como Carquemis?** Calno es una ciudad Siria cuya localización es incierta. Carquemis era una antigua ciudad Hitita localizada en las riveras del Río Eufrates a 250 o 300 millas al oeste de Nínive. **¿Hamat como Arfad?** Arfad, también una ciudad de Siria, estaba localizada al sureste de Carquemis. Hamat, localizada sobre el Río Orontes, era el centro de un reino independiente que había sido controlado por Judá alguna vez pero estaba aparentemente perdido para Israel, porque fue recuperado por Jeroboam II (**2 Crón 8:3-4; 2 Rey 14:28**). **¿No es Samaria como Damasco?** Ambas habían sido conquistadas por los Asirios.

Estas preguntas retóricas levantan otras preguntas en relación a la fecha de esta profecía. De estas ciudades conquistadas por Asiria, Young dice, "Calno fue tomada en el 738 A.C., Carquemis en el Eufrates en el 717, Hamat en el Orontes en el 720, Arfad en el 740 y en el 720, Samaria en el 722 y Damasco en el 732" (I, 362). Delitzsch coloca a la profecía en los primeros tres años del reino de Acáz, sugiriendo que el rey de Asiria está hablando de las conquistas por venir como si ya estuvieran realizadas. Pero esto parece improbable. Ya que Samaria cayó en el 722 ó el 721 A.C. y que Senaquerib sitió a Judá y a Jerusalén en el 702-701, parece más probable que Isaías habló esta profecía entre aquellas dos

fechas posiblemente alrededor del 717 cuando Sargón estaba activo en el oeste sojuzgando Carquemis.

10-11 Los monarcas orientales consideraban sus victorias o derrotas como expresiones de la fuerza o de la debilidad de los dioses de las naciones. El rey Asirio continuó su alarde, diciendo, **Como halló mi mano los reinos de los ídolos, siendo sus imágenes más que las de Jerusalén y Samaria; como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?** Los ídolos de las ciudades conquistadas superaban a los de Samaria y a los de Jerusalén en el diseño y la destreza exquisita, así como en número. Habiendo tomado fácilmente a Samaria, el rey consideró que la toma de Jerusalén sería fácil. Su alarde era blasfemo, porque él pone a Jehová, el Dios poderoso, en la categoría de los ídolos paganos, los cuales eran vanas vanidades.

La Jactancia de Asiria y la Repuesta de Jehová (versículos 12-19)

12 Jehová no permitiría que la blasfemia de los Asirios pasara inadvertida, pero aún no es el momento; el Señor tiene por delante trabajo para él. **Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sión y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos.** Toda su obra de Dios es Su juicio completo contra la maldad de Su pueblo. Hecho esto, el Señor castigará **el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria**, una expresión apropiada para describir el producto completo de su corazón arrogante, orgulloso y blasfemo-su auto glorificación.

13 La arrogancia del rey es evidente en su uso de **mi** y de **yo**. **Porque dijo: Con el poder de mi mano lo he hecho, y con mi sabiduría, porque he sido prudente; quité los territorios de los pueblos, y saqué sus tesoros, y derribé como valientes a los que estaban sentados.** No obstante, su sabiduría era tontería y su fortaleza debilidad, porque estaba alardeando de su poder en contra de Dios lo cual lo llevaría a caer. En realidad, no era él el que había removido los límites de los pueblos, transfiriendo a las personas de una nación que él había conquistado a otro país y trayendo a otros a la tierra conquistada. El no había llevado a cabo ya que era Jehová quien "estableció los límites de los pueblos" (**Deut 32:8**), "y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su [de las naciones] habitación" (**Hech 17:26**). Ni él lo llevó a cabo ya que era Dios quien los derribó y los hizo parte de su trono- "El Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres" (**Dan 4:17**). Este principio nunca ha sido abrogado; aún los gobernadores de hoy necesitan aprenderlo.

14 De esta manera continua su jactancia, el rey de Asiria declara que **halló mi mano como nido las riquezas de los pueblos**. El mundo era como un nido abandonado por el pájaro madre y de esta manera no había resistencia. Todo lo que él tuvo que hacer era recoger las riquezas como alguien que pudiera juntar (coger) huevos en una canasta y llevárselos. No había resistencia por parte de los pájaros pequeños en el nido; no **hubo quien moviese ala ni abriese boca y graznase**. Como la corriente implacable de un río desbordándose, la gran máquina de guerra Asiria se llevó todas las cosas que estaban delante de él.

15 Pero no era tan solo por su poder por lo que conquistó el rey pagano. Jehová levantó varias preguntas sencillas pero penetrantes: **¿Se**

gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Quién usa a quién? ¿Usa el hacha al leñador o el leñador al hacha? La misma pregunta se hace concerniente a la sierra: *¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve* [el carpintero]? ¿O el carpintero opera a la sierra? Le sigue una tercera metáfora: *¿Como si el báculo levantase al que lo levanta; como si se levantase la vara al que no es leño!* El Asirio no tiene nada de lo cual jactarse, porque Jehová está usándolo como alguien que usaría a una hacha, a una sierra, o a una vara; él es el encargado de Jehová para llevar a cabo Su propósito. Así son todas las naciones ahora.

16 Entonces, cuando Jehová finalice Su obra con el Asirio, *Él enviará debilidad sobre sus robustos, y debajo de su gloria encenderá una hoguera como ardor de fuego*, consumirá a la nación arrogante. La enfermedad y el deseo consumirán la grasa de la bien alimentada armada y de la nación, y la crepitación de un fuego que devorará su gloria como se hace a un bosque.

17 El profeta declara la fuente del fuego: *Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama* - Dios será el fuego de la destrucción de Asiria. Por medio de Moisés Jehová había dicho, "Jehová tu Dios es fuego consumidor" (Deut 4:24), e Isaías habla más tarde como la "luz perpetua" (Isa 60:19) del pueblo. Este fuego iniciará en el estrato más bajo de la armada Asiria, porque el fuego *que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinos*, probablemente es una referencia a la destrucción del ejército ante Jerusalén en una noche (37:36).

18-19 El profeta habla aquí del principio del fin de la gloria Asiria. Él (Jehová) consumirá *la gloria de su bosque*, su valiente ejército, *y de su campo fértil*, la nación, *consumirá totalmente, alma y cuerpo*, esto es, completamente. Así como el alma y el cuerpo mantienen a la totalidad del hombre, así deberá Asiria ser totalmente destruida. *Y vendrá a ser como abanderado en derrota*, o "como cuando un hombre enfermo languidece" (al margen). Como un hombre que se ha vuelto enfermizo y débil, la nación será traída a nada. Los árboles del bosque glorioso de Asiria, el ejército y la nación, se convertirán en tan pocos que un muchacho puede caminar entre ellos y contarlos.

Un Remanente Volverá (Sear-jasub) (versículos. 20-23)

20-21 En contraste a la total destrucción de Asiria por buscar destruir a la casa de Jacob, un remanente de la casa de Israel escapará. Este remanente no se apoyará en una nación pagana como lo hizo Acaz, quien "envió a los reyes de Asiria que le ayudasen"; ellos vinieron a Acaz, "y no lo fortaleció" (2 Crón 28:16,20). Con el propósito de estimular su poder decreciente, Acaz "ofreció sacrificio a los dioses de Damasco que le habían derrotado...qué fueron estos su ruina, y la de todo Israel" (2 Crón 28:23). A diferencia de Acaz, el remanente *"se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel"*. En vista de que la nación bajo el reinado de Acaz ha confiado en la mentira de la idolatría y en el falso liderazgo, el remanente dependerá de la verdad como se encuentra solo en Dios. Su esperanza estará en Dios, no en un poder del mundo. *"El remanente volverá, el remanente de Jehová volverá al Dios fuerte"*. En este remanente se cumple la promesa expresada en el nombre del hijo de Isaías Sear-jasub (7:3), el *Dios fuerte* apunta al Niño que nacerá, al Hijo que será dado, que será llamado Dios Fuerte (9:6). Entonces un remanente escapará de la destrucción asiria, y entonces un remanente de este remanente será salvo bajo el Niño, el Dios fuerte (ver Isa 1:9; 6:13).

22 Que aquellos que volverán serán sin embargo un número pequeño en contraste con el total de la nación es claramente indicado por Isaías: **Porque si tu pueblo, oh Israel, fuera como las arenas del mar, el remanente de él volverá.** Jehová nunca prometió que la totalidad de los descendientes de Abraham serían salvos; siempre se habló de un remanente de aquellos que serían salvos. Pablo citó este pasaje y lo aplicó a los judíos salvos bajo Cristo: aunque la nación sería llevada a un final completo, un remanente sería salvo (**Rom 9:27**). **La destrucción acordada rebosará justicia.** No solo los asirios serían destruidos, sino que también habría una destrucción total de la antigua nación judía. Esa destrucción **rebotará justicia** - será un juicio justo. Así como el juicio ejecutado por los asirios vendría como un río desbordante (**8:7-8**), así en forma semejante vendría la destrucción final de la nación, ocasionada por el juicio justo, vendría como un torrente desbordado.

23 **Pues el Señor, Jehová de los ejércitos, hará consumación ya determinada en medio de la tierra.** No solo habría un final total de los asirios, sino que también habría un final total de todos los poderes paganos y de la nación judía, esto pasaría bajo la dirección de Jehová, no por la determinación humana. Esta profecía no se refiere al juicio final descrito en el Nuevo Testamento, sino a un juicio mundial a la hora debida, **en medio de la tierra.** Este juicio mundial general es descrito en **Isaías 24-27**, enseguida del juicio de las naciones paganas descritas en los **capítulos 13-23.**

¡No teman! Aunque esté en Su camino, el asirio será derribado (vers. 24-34)

24 Con palabras de seguridad de que un remanente será salvo, el profeta urge al pueblo que habita en Sión, en donde Dios reside en medio de ellos, a no temer de los asirios; porque aunque él los castiga y los aflige como lo hizo Egipto, la aflicción no durará para siempre. Egipto afligió al pueblo con la dura labor de la esclavitud, mientras que el asirio los destruiría con la vara y con el bastón de la guerra.

25 En verdad, la indignación en contra de Sión sería severa mientras durara, pero **más de aquí a muy poco tiempo se acabará mi furor y mi enojo, para destrucción de ellos.** Aunque el período entre el acometida de Tiglat-pileser y la derrota de Senaquerib sería como dentro de treinta años, es un período muy corto en la historia total de la nación. Cuando Jehová determina que el tiempo ha llegado, Él proveerá el medio para la destrucción de Asiria.

26 Jehová levantará en contra de los asirios un azote, una aflicción tan dolorosa y destructiva, que sería **como la matanza de Madián en la peña de Oreb.** Como la destrucción de los madianitas por unos cuantos fieles al mando de Gedeón había sido hecha por la mano de Jehová, así la destrucción de los asirios sería una obra de Dios (ver **Jueces 7**). Una segunda ilustración es descrita por la historia: **alzará su vara sobre el mar como hizo por la vía de Egipto.** Jehová alzaré Su vara, así como fue levantada por Moisés en el Mar Rojo, dando el escape para Su pueblo cuando ellos fueron en medio del mar sobre tierra seca. Jehová destruirá al enemigo, así como lo hizo con los egipcios cuando el agua se cerró sobre ellos.

27 La frase **en aquel tiempo** identifica la obra de liberación hablada en este versículo con aquel que lo precedió. La obra de

liberación del Señor es ahora descrita como el quitar una carga y el rompimiento de un yugo, un recordatorio adicional de la liberación de Egipto. **Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz.** La siguiente frase, **y el yugo se pudrirá a causa de su unción,** es más difícil de interpretar. Varios comentaristas sugieren que Isaías está diciendo que así como un buey que crece tan grande y tan fuerte que rompe su yugo, Israel no puede ser destruido por sus enemigos.

28-32 ¡El asirio está en su trayectoria! En un lenguaje vivido el poeta describe una pintura gráfica del ejército asirio trazado cerca de Jerusalén. Puesto que los asirios vinieron en contra de la ciudad desde el suroeste, el profeta no está describiendo la venida actual sino un acercamiento que da terror en los oídos de las poblaciones que él mencionó. De las doce poblaciones o ciudades mencionadas, el sitio de ocho (posiblemente diez) puede ser identificado con un buen grado de certeza. Ajat, posiblemente Aj, localizada alrededor de doce o quince millas al norte de Jerusalén, es la más distante del grupo. Los asirios habían ya pasado a través de Migrón, y en Micmas, importante en los días de Saúl (**1 Sam 13**), contaría su ejército, posiblemente en la ejecución es que ellos encontrarían dificultades en atravesar por el vado. El ejército está ahora alojándose en Geba. El pueblo de Ramá está aterrado; y los moradores de Gabaa, la antigua ciudad del rey Saúl, han huido de sus casas. El pueblo de Galim son llamados a gritar por el terror que se aproxima, y se le dice a Lais que escuche el grito de angustia de su ciudad hermana. **Pobrecilla Ananot.** Esta villa, alrededor de tres millas al noreste de Jerusalén y lugar de nacimiento de Jeremías, conmovida por la misericordia de Isaías por medio de un grito. Madmena y los moradores de Gebim huyen de delante de la cara del enemigo. Nob, una ciudad levita, es la más cercana del grupo a Jerusalén, a solo dos millas. Es probablemente de Nob, al alcance de la vista de Jerusalén, que el asirio se detendría y se sacudiría su puño hacia Sión. Jerusalén pronto sería de ellos - ¡así lo pensaban ellos!

33 Pero el Señor tiene otros pensamientos. El profeta se regresa a la figura de un bosque (ver **vers. 19**) para describir el terror que será asestado por Jehová: **He aquí el Señor, Jehová de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia** - Él podará al rey arrogante y poderoso de su gloria, sustituyendo en lugar de esto por terror: **Y los árboles de gran altura serán cortados, y los altos serán humillados.** Jehová es capaz de derribar al más arrogante y poderoso de la tierra, reduciéndolos de tamaño, porque ellos son tan mortales como el más humilde.

34 Aquí está de pie la montaña del Líbano, el símbolo de todo lo que es poderoso en la tierra, enfrente del monte de Sión, la ciudad de Dios y el símbolo de Su presencia y poder. El resultado es devastador: **Y cortará con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá con estruendo** - el Dios Poderoso. La destrucción es completa. Tanto los cedros poderosos y los matorrales y la maleza caerán por la mano de Dios (ver **9:18**). Por lo tanto, no teman; hay mejores cosas por delante para el pueblo de Sión - el remanente fiel de Dios.